

## Last week, ¿last seasons?



Por Carmen Luisa Hernández Loredo

El presidente 44 de los Estados Unidos se despidió ayer de la Casa Blanca con un elevado índice de popularidad, muy similar a los niveles de ocho años atrás cuando asumió el poder. Según el último sondeo de la cadena CNN, un 63 % de los consultados tienen una opinión favorable de él.

Obama, Premio Nobel de la Paz, ha transitado por dos mandatos en los que no ha habido un rincón del mundo al que no le declarara la guerra; el mayor despliegue de hombres y dinero para conflictos belicistas es uno de sus récords.

Hace dos años sorprendió al mundo con la decisión más inesperada, el restablecimiento de las relaciones bilaterales con Cuba. A la luz de este largo, tenso y complicado proceso han quedado los más fuertes resultados de su legado en materia de política exterior.

No obstante dejó varias cuestiones pendientes, como el cierre de la prisión de Guantánamo y la devolución de la Base Naval, ocupada ilegalmente por su país en ese territorio. Además, pudo tomar más medidas para flexibilizar el bloqueo que impone la nación norteamericana contra este país.

Como parte de la cajita de sorpresas que han resultado ser estos últimos días de su mandato, derogó, al decir de él, "una vieja manera de pensar que no tenía sentido", la política de pies secos-pies mojados, algo con lo que, al decir de muchos analistas, le ha hecho el trabajo sucio al presidente entrante, pues Donald Trump no se ha escondido para declarar su desprecio por los inmigrantes y su posición en ese aspecto con respecto a los cubanos.

Hay que tomar en cuenta que la política migratoria hacia Cuba es obsoleta, infuncional, así como la Ley de Ajuste, y el acuerdo migratorio de 1994, por lo que es previsible que continúen los cambios con el nuevo ocupante del despacho oval, que ojalá y terminen con la abolición de la mencionada Ley.

Lo mejor que se dice de Trump es que es pragmático, que no tiene ideología, que no tiene equipo. De las tendencias que hoy se exponen dentro del ambiente político norteamericano se hace difícil saber cuáles van a ser sus directrices según los objetivos que se trace en su administración. En una primera etapa del gobierno puede primar la inestabilidad, hay muchas contradicciones e intereses.

Temas como la xenofobia y los asuntos migratorios, la amenaza a los valores tradicionales, el rechazo al *establishment*, ampliamente abordados en su campaña, se prevé centren su labor administrativa, aunque lo dicho en elecciones no siempre determina las conductas que se toman luego en el poder, sobre todo en

un país donde gobiernan el Ejecutivo, el Congreso, la Corte Suprema y los *lobbys*.

Las tendencias a imperar, al menos en los primeros meses, es la supremacía blanca, el conservadurismo, una gran inexperiencia en política exterior; todo esto marcado por una desigualdad social, degradación de los sectores medios, polarización del mercado laboral y política interna.

Por esos motivos, Cuba hasta el momento no parece una prioridad; sin embargo, no hay manifestaciones a favor de las relaciones. Lo peor es el nombramiento de Mauricio Claver-Carone, director de *US-Democracy PAC*, y una de las voces más críticas de la política de Obama hacia el país, como parte de su gobierno.

No obstante, la ralentización de las relaciones bilaterales a la espera de definiciones y la reorganización gubernamental, que se prevé sea de 90 días o más, no debe cambiar los acuerdos de mutuo interés; es probable que se revisen decisiones ejecutivas, sobre todo para limitar las licencias específicas, y son esperadas sanciones a empresas que quieran comerciar con Cuba, propuestas de negocio y mayores precisiones para el intercambio académico.

Una cosa sí defienden los estudiosos del tema: si el pragmatismo de Trump lo lleva a querer levantar el bloqueo, tiene muchas posibilidades de poder llevarlo a vías de hecho, pues le sería muy difícil oponerse al Congreso, sobre todo cuando hay una gran mayoría republicana que apoya esta idea.

Tampoco podemos olvidar que ni el restablecimiento de relaciones ni el arduo camino hacia la normalización podrán marcar en última instancia el destino de Cuba. Es cierto, en la medida que se logre con mayor efectividad la actualización del modelo económico cubano y con ello mejores y más ventajosos acuerdos en este campo con Estados Unidos, más sólidas serán las alianzas en materia política, pero este es un fenómeno de muchas caras.

Cualquier decisión que se tome ineludiblemente irradiará al continente y al mundo, pues mientras Estados Unidos representa como sistema los más consolidados intereses expansionistas, y la extrema derecha conservadora sigue viendo a la Isla como su traspatio; Cuba ha resultado ser un faro en la búsqueda de un modelo socialista mejor, un proyecto de construcción de una sociedad nueva donde cabe la coexistencia con la iconografía norteamericana, pero seguiría siendo inaceptable la asimilación de su sistema de valores sobre la base del éxito individual, como defiende el imaginario de Hollywood.

Mañana puede caer el bloqueo y normalizarse las relaciones, pero con ello no podemos pensar que todo está resuelto, ni que es el fin de los objetivos que perseguimos, y que por ello debemos dejar de reconstruirnos diariamente. Nuestra meta seguiría siendo la misma: actualizar, fortalecer y conservar una sociedad alternativa al capitalismo. Algo que, con o sin relaciones, ni a Trump ni al próximo 46 presidente le dará mucha gracia.

## Contrastes: ¿multas y cobros?



Por Enrique Atiénzar Rivero

Por fin terminó la aplicación del sistema automatizado GARUX del control de multas, insuficiencia lastrada durante largo tiempo, que impedía detectar hasta el último infractor de las regulaciones urbanísticas, de tránsito, de normas higiénicas y de otras modalidades y, por ende, provocaba impunidad, retraso en el cobro y en los correspondientes ingresos al presupuesto.

La provincia registró en el 2016 un total de 147 987 multas impuestas por funcionarios públicos de 38 organismos facultados para ello. Sigue siendo la Dirección Integral de Supervisión (DIS) la segunda entidad que reporta la mayor aplicación de contravenciones, antecedida por la PNR, aunque lo anterior no quiere decir que todo marche a las mil maravillas y sea el ambiente ciento por ciento de exigencia, orden y disciplina.

Si fuera así no se verían en las calles los acaparadores y especuladores estacionados en cualquier lugar pregonando su mercancía sin ocultarse. Anuncian: compro y vendo dólares, pintura, tengo cocinas para cilindros de gas licuado y, en el mejor de los casos, apelan al móvil para mostrar los productos a sus clientes, a la espera de que el "cúmbila" le traiga el pedido.

Cuando una provincia capta el 93 % del cobro de las multas —o por encima de esa cifra— la gestión es considerada eficaz. De los 13 municipios, en 11 se rebasa ese parámetro, y de estos, nueve llegan al 98, mientras Santa Cruz del Sur levantó la bandera de cumplidora en su totalidad.

Duele escuchar a los pesimistas cuando expresan: "esto no se acaba hasta que no haya abundancia"; sin embargo, los optimistas creen que con un sólido control y actuación, sin medias tintas, multarlos, hacerlos reflexionar, mencionarlos en sus comunidades, la impunidad puede reducirse.

No es quejarse, es actuar, buscar alternativas de solución para que no suceda la triste evasión del pago de contravenciones en cuantías que alcanzaron los ocho millones 650 500 pesos en el 2016, aun cuando hubo una integración de los organismos, acción susceptible de perfeccionar para sanear la sociedad de los aprovechados, de los vive bien a costa del sudor del pueblo.

Quedaron multas pendientes de abonar, pero con el registro de los infractores en computadoras y un efectivo trabajo de los gestores de cobro, estoy seguro de que cuando la Dirección Provincial de Finanzas y Precios pase revista a los resultados del 2017 serán incomparablemente superiores en indicadores de eficiencia.

Vale la pena evitar cancelaciones de multas. Si se tiene el cuidado extremo de llenar el documento con todos los requerimientos, nombre del infractor, número del carné de identidad, dirección y el acápite o artículo de la Ley por los que se le aplica la corrección, es posible evitar los contrastes entre multas y cobros, y que quienes las deban las paguen, evitándose también remitir a los "morosos" a los tribunales.

Un joven colega me comentaba que si las multas tienen un alto componente preventivo y educativo, no es ocioso pensar que cada vez que se vaya a aplicar se les explique bien a los ciudadanos las causas, en un tono que favorezca el entendimiento humano y no provoque irritación.

## Encrucijada de nuestra cortesía



Por Eduardo Labrada Rodríguez

Paradigma hasta hoy de la cortesía fue Sir Walter Raleigh (1552-1618). Aventurero, explorador militar, diplomático, escritor y protegido de la Reina Isabel de Inglaterra, fue quien una vez colocó su capa en el suelo para que la reina cruzara sobre un charco de agua. Desconfío de las murmuraciones, pero se comenta que la gente estaba harta de sus arranques de caballerosidad, y luego de haber popularizado el tabaco en Europa, fue decapitado.

Llama la atención que en el siglo XVI la obra *El Cortesano*, del italiano Baldassarre Castiglione (1478-1529) se vendiera como pan caliente en todos los palacios del reino. Por cierto, se sabe por certificados médicos que luego de escribir ese libro, murió de fiebres pestilentes.

No quiero decir que la cortesía no paga, pero aquellos son ejemplos de que si entonces los modales de conducta urbana tuvieron sus mártires, hoy tienen sus verdugos.

Luego de aquel librito, reeditado muchas veces desde entonces, aparecieron otros tratados de ética, civilidad y galanuras que iban a parar a lo mismo: la educación ciudadana, los buenos modales y la urbanidad como forma de convivencia. Por esa senda, y andando el tiempo, llegaron a nuestras escuelas manuales de Moral y Cívica como asignatura obligatoria.

Por supuesto que muchas de las normas de conducta social están basadas en la cortesía y en el tacto, sin ellos no existiría la amistad, y la convivencia humana sería difícil; sin embargo, en la vida cotidiana del cubano actual la educación formal pierde terreno para dar paso a la vulgaridad, y la chabacanería se introduce como virus en la sociedad, en detrimento de los valores esenciales.

dad, y la chabacanería se introduce como virus en la sociedad, en detrimento de los valores esenciales.

No dudo que el fenómeno se relacione con el deterioro económico que hoy atravesamos, pero en realidad nos empeñamos en solucionar lo más urgente, dando de lado a lo más importante, y por esa ruta sorteamos escollos, relegando a otros planos temas como la educación formal, aspecto que, incluso, se deja de lado en escuelas y hogares.

En este punto es preciso insistir en que el comportamiento ciudadano nada tiene que ver con el bloqueo y la crisis en cualquiera de sus aristas, solo que estamos tan desorientados por esa merma de valores que, como para justificar, echamos la culpa a lo primero que tenemos a mano, en este caso los problemas económicos. Crisis tuvo el país a lo largo de su historia, mas aquella divisa de miles de familias de "pobres, pero honrados", conjugó una envidiable conducta de urbanidad y cortesía, perdida hoy en pantanos de malformaciones espirituales nacidas en hogares disfuncionales, y una educación y cultura no siempre ejemplarizantes.

Urge el rescate de la educacional formal y la cortesía, que se considera por quienes quieren tapar el sol con un dedo como un "mal menor" ignorando que las mejores relaciones entre ciudadanos, el respeto y el buen trato facilitan cualquier tipo de programa social o económico a ejecutar. No puede haber desarrollo sin relaciones sociales, y para estos momentos se precisa de acciones energéticas para que reflexionemos sobre el comportamiento cotidiano y lograr mayor respeto entre nuestros compatriotas, conciencia que comienza en el hogar, que es donde se transmiten los valores, pero a la vez requiere hacer más atractivos esos contenidos en las asignaturas que se imparten en las escuelas, y que los padres y los profesores prediquen con el ejemplo.